



EUROPA, TIERRA DE MISIÓN: PASOS DADOS Y PERSPECTIVAS

Don Václav Klement
Lyon, 10 de agosto de 2011

Introducción

1. ¿Qué Iglesia en la Europa del 2050?
2. Europa, tierra de misioneros y tierra de misión
3. Caminos misioneros hacia el futuro de la Congregación en Europa
4. Ayudados en el camino hacia el futuro por hermanos misioneros

Conclusión

Introducción

Estoy muy contento de poder participar aquí en Lyon en la única visita de conjunto en Europa a la que he sido invitado. Antes de llegar a Lyon, he estado tres días en la cercana Taizé, rezando por este encuentro y experimentando aquello que atrae a tantos jóvenes de toda Europa y de todo el mundo a ir a aquella zona a rezar. Ahora, aquí, he podido escuchar durante los primeros tres días de la Visita las alegrías y las esperanzas de las ocho inspecciones de la Región.

Ya dos años antes del inicio oficial del Proyecto Europa (noviembre 2006), tuvo lugar en Roma un Seminario sobre el mismo tema de mi intervención: “Europa, tierra de misión”. En las intervenciones operativas para el Proyecto Europa (2008-2014), el Rector Mayor ha especificado el contenido del objetivo del Proyecto Europa: “la tercer prioridad está en crear las condiciones necesarias para la acogida cordial de los salesianos de otras Regiones de la Congregación, que trabajen por la evangelización de Europa con una cuidada inculturación”.

En los años 2008-2011 han sido enviados por las inspecciones de Europa **38 hermanos**, de los cuales 7 ya han regresado a sus inspecciones de origen (2 SDB de Europa, 5 de Asia sur).

Quiero reflexionar con vosotros sobre el significado de la presencia de una treintena de misioneros, hermanos enviados de otros continentes (2 son de América, 2 de África, 4 de Europa y la mayoría de Asia) de entre más de 6000 salesianos de Europa. En los últimos años, he podido visitar todas las 7 inspecciones que han recibido a los nuevos misioneros. En cada lugar, me he encontrado con el consejo inspectorial para acompañar el proceso de acogida, y de inserción de los nuevos llegados en la vida y en la misión salesiana.

1. ¿Qué Iglesia en la Europa del 2050?

En los últimos 100 años la Iglesia Europa ha cambiado muchísimo. Una atenta mirada sobre el mosaico eclesial nos ayudará a apuntar sobre los signos verdaderamente esenciales para el



futuro de la Iglesia Católica en Europa. Os invito a imaginar cuál será el rostro de la Iglesia y de la vida Salesiana en la Europa del año 2050, a 40 años de ahora.

Es un dato de hecho que mientras la Iglesia está numéricamente creciendo en casi todo el mundo, en Europa disminuye. Hay múltiples motivaciones para esta situación. Al mismo tiempo, quizás, no vemos tantos signos de renacimiento, de purificación, de una nueva primavera. Pero creemos que de cada crisis nace una nueva vida, aún más dinámica.

La Iglesia del 2050 en Europa será probablemente una minoría: después de algunos siglos del monopolio de la Iglesia a nivel de Estado o de la sociedad, pasará a convertirse en una minoría numérica. En algunos países ya hoy se ha convertido en una iglesia de la diáspora, donde todos los cristianos no forman ni siquiera un 10% de la población. En algunos, el comunismo ha casi destruido todas las estructuras y las instituciones, no fáciles de reconstruir; en muchos países faltan dos generaciones de fieles y de pastores de la Iglesia. En cambio, en otros lugares vemos algunas comunidades muy vivas, animadas por la primera o segunda generación de católicos provenientes del “Sur Global”. Después de algunos siglos de la tarea misionera misionera ad extra, la Iglesia de Europa se convertirá verdaderamente en una Iglesia que da y recibe al mismo tiempo. Seguramente, será una Iglesia más católica en el sentido de la variedad de grupos étnicos y nacionalidades, de nuevos y antiguos movimientos eclesiales, con más laicos empeñados al servicio de la comunidad, con religiosos sacerdotes provenientes de otros continentes. A la vez, secularismo y renovación, envejecimiento y jóvenes- un cuadro muy complejo.

Algunas tendencias presentes en las estadísticas sobre la Iglesia en Europa: “Cuando examinamos los datos de la Cristiandad en Europa, vemos algunos esquemas coherentes. Numéricamente, todas las iglesias cristianas en todo el continente están en declive, gracias a las defecciones (ateísmo y agnosticismo –secularismo), mientras que el número de los cristianos crece gracias a los nacimientos en las familias cristianas y gracias a la inmigración. Tanto la emigración en declive, como las conversiones, no ejercen un papel sustancial en el crecimiento. **Así el crecimiento de las comunidades cristianas en Europa parece estar en las manos de los inmigrantes de los países no europeos.** Además, está en declive la participación activa en la vida eclesial en la Europa occidental. Esto demuestra que **la renovación de la Iglesia se convertirá en la prioridad:** por ejemplo, en 1910 el movimiento carismático contaba en Europa solamente con 26,000 miembros, mientras que en el 2010 cuenta con alrededor de 31 millones”(Atlas of Global Christianity, Edinburgh, 2010, p.156).

De la visión ya clásica del cardenal Leo Suenens en su libro "la Iglesia en estado de misión" (1956) hasta el Sínodo sobre la nueva evangelización convocado para el 2012, podemos trazar un camino que lleva al futuro: comenzando del primer anuncio de Jesús a los post-cristianos o medio-cristianos de Europa con tantos prejuicios, hasta una pastoral misionera y un continuo interés por las misiones ad gentes en otros continentes.

¿Qué Iglesia en la Europa del 2050 estamos soñando o preparando en nuestra vida y en la misión educativo-pastoral cotidiana?

2. Europa, tierra de misioneros y tierra de misión

Ya Don Bosco tuvo que escuchar de un obispo misionero, Mons. Amando Joseph Fava di Grenoble, que “... *por desgracia, también nuestros países católicos ¿no se han convertido quizás, por así decirlo, en tierra de misión? La ignorancia religiosa y la indiferencia, el odio contra la religión alimentado por la ignorancia y fomentado por impías emociones, hacen progresos cada vez mayores. 1000 veces damos gracias al Señor por aquello que se dignó suscitar aquí, bajo el manto virginal de su madre, esto es, una multitud de trabajadores instruidos y celosos, que, laicos sacerdotes, vendrán a su debido tiempo en ayuda de la Iglesia, manteniendo en las almas el respeto, el conocimiento, el amor y la práctica de nuestra santa religión*” (MB 17,20, del Gennaio 1885).

Hace 100 años estaban presentes en todo el mundo alrededor de 60.000 misioneros de todas las iglesias cristianas, 40.000 de ellos eran europeos. Ahora contamos a nivel global con alrededor de 400.000 misioneros cristianos, de los cuales sólo 132.000 vienen de los países europeos. Al mismo tiempo, Europa recibe cerca de 90.000 misioneros cristianos, el mismo número que África. El escenario de las misiones ha cambiado profundamente; vemos los movimientos misioneros multi direccionales. Al mismo tiempo, el tanto por ciento de los cristianos en Europa ha descendido un 20%. Casi la totalidad de la población cristiana hoy cuenta como un quinto de los agnósticos, ateos y musulmanes.

A la vez, cambia también el rostro de los sacerdotes y religiosos/as en Europa. En todos los países de Europa crece la catolicidad gracias a la llegada de un clero no europeo y de algunas vocaciones provenientes de los inmigrantes presentes en Europa. Según los datos recientes, la porcentual del clero no europeo supera en Francia el 10%, en España el 15%, en Bélgica el 14%, en la Suiza francesa alrededor del 22%. Obviamente, en el 2050 estas porcentuales serán más altas! En Italia trabajan cerca de 15.000 religiosas no italianas, mientras que alrededor de 8.000 religiosas italianas misioneras *ad gentes* trabajan fuera. Los sacerdotes diocesanos del “Fidei Donum” presentes en Italia son ya alrededor de 2.000, pero los sacerdotes italianos trabajando en el exterior son alrededor de 900. ¡En las diócesis de Alemania trabajan más de 30 sacerdotes vietnamitas nacidos en Alemania!

La exhortación apostólica post-sinodal *Ecclesia in Europa* de Juan Pablo II (n. 46) invita a “un primer anuncio de Cristo y a una renovada proclamación del evangelio, **reconociendo en el continente vastas áreas sociales y culturales que tienen necesidad de una verdadera misión ad gentes**”.

Casi todas las conferencias episcopales de Europa en los últimos 10 años, han invitado a un renovado impulso misionero: Alemania (2004, La salvación para todos los pueblos), España (2008, Actualidad de la misión ad gentes en España), Portugal (2010, Para un rostro misionero de la Iglesia en Portugal). Es interesante que este compromiso subraya una estrecha relación entre la misión ad gentes hacia fuera y la re-evangelización en el propio país. El mensaje de los pastores es claro: si la Iglesia en Europa no se convierte en una iglesia misionera, no puedes esperar un futuro. Mons. Luc Van Looy no es el único misionero que ha sido nombrado obispo de una diócesis de la Europa occidental en los últimos años. Un libro de Mons. Luc escrito junto a otros colaboradores sacerdotes y laicos “Por una Iglesia misionera”.

¿Qué recursos tenemos en el testimonio de algunos centenares de misioneros de la Región empeñados en las fronteras misioneras de todos los continentes?

Es iluminadora una confesión de Mons. Joachim Wanke, Obispo di Erfurt, responsable de la nueva evangelización en Alemania: "*¿La visión de la Iglesia? - Llevar la luz sobre la lámpara! Tenemos que redescubrir el coraje de hablar sobre nuestra fe (en primera persona). ¿Estamos preparados para hablar de Dios y de nuestra fe? A la Iglesia en Alemania nos falta algo: no son los dineros, no son los fieles. **La debilidad primaria de nuestra Iglesia es que nos falta una convicción. ¿Que podemos generar nuevos cristianos! Estamos anclados en los prejuicios; que las misiones valen sólo para África o Asia, pero no valen para nuestro Hamburgo o Erfurt***" (Lasst uns das Licht auf den Leuchter stellen, Impulse für Christen, St. Benno Verlag, GmbH Leipzig, 2001, p. 120)

3. Caminos misioneros hacia el futuro de la Congregación en Europa

No obstante las pocas vocaciones y el envejecimiento de los salesianos en Europa, estamos presentes en este continente con un número notable: más de 6000 Salesianos en 28 inspectorías, que son más de un tercio de la Congregación, fruto de una historia y de una herencia carismática muy rica. Si reconocemos nuestros países como tierra de misión, sería para dar algunos pasos hacia el camino de una conversión radical para prepararnos ante esta nueva situación:

a. De por sí, la vida consagrada es siempre un núcleo catalizador de la misión. Los consagrados son los mejores misioneros en la historia de la Iglesia. La vida religiosa es centro que desencadena energías para la construcción de la Iglesia, para llevar adelante su misión. Mirando con honradez a nuestra vida, podemos descubrir algunos caminos que no llevan hacia el futuro querido por el Señor que nos envía, el primer paso de la conversión que tenemos que hacer.

- Algunos actúan como si nada hubiese cambiado en la sociedad, en la Iglesia y en el mundo de los jóvenes, y continúan a vivir y a actuar como ayer.
- Otros creen en algunos caminos erróneos, que no llevan hacia el futuro (por ejemplo, siguiendo el modelo liberal de vida consagrada; dejando nuestro puesto en el centro de la misión a los laicos; otros se rinden ante la aparente esterilidad vocacional; otros, incluso, se retiran de los puestos más estratégicos como la escuela o los centros de formación profesional)
- Otros se abandonan al cansancio vital, que no ve en Cristo el centro de su historia.
- En fin, otros se esconden detrás de algunas estrategias externas, sin una conversión y sin un volver a partir de Cristo, como persona y comunidad.

b. Otro paso en nuestra conversión es dejarnos ayudar con humildad: reconocer que nos falta el impulso y el entusiasmo de dejarnos sorprender de nuevo por Jesús. Tenemos necesidad de renovar la vida de fe para centrarnos de nuevo en lo esencial. Dejar atrás las pretensiones de que estamos ya demasiado evangelizados. Significa también invertir mucho más en re-evangelizar el corazón del salesiano. Quiere decir convertirnos en buscadores de Dios, siempre en camino. Una conversión no sólo personal, sino también de las comunidades

c. Algunas actitudes para un tercer paso de la conversión tal y como se nos pide para una vitalidad de la vida consagrada apostólica Salesiana en Europa:

- Una mentalidad más abierta hacia los jóvenes, sin miedo de encontrarlos allí donde ellos se encuentran.
- Una mentalidad más abierta para sobrepasar sin miedos los confines inspectoriales y nacionales.
- Una mentalidad más valiente para dejar la comodidad de estar en casa, para abandonar la comodidad material de las estructuras, para dejarnos convertir por “nuestros” jóvenes.
- Un corazón salesiano atraído por Jesús hace que cada actividad educativa o “social” pueda convertirse en una oportunidad evangelizadora para cada salesiano.

4. Ayudados en el camino hacia el futuro por hermanos misioneros

En los últimos diez años han sido enviados a las Inspectorías de Europa alrededor de **70 salesianos**, bien de las Inspectorías no europeas (50), bien de las inspectorías de Europa (20), de los cuales 36 después del inicio del proyecto Europa. Su presencia en las Inspectorías que han pedido ayuda al Rector Mayor (AUS 4, BEN 6, FRB 6, GBR 6, IRL 5, UNG 10, ICP – Lituania 3, CEP – Bulgaria 1); de ellos, 16 son sacerdotes y 20 candidatos al sacerdocio.

No es un número grande, pero su presencia visibiliza el proyecto Europa, también al exterior. Hace pensar sobre las motivaciones de la misión, expresan un fuerte signo de la multiculturalidad de algunas comunidades o inspectorías, que hasta hace pocos años estaban cerradas en su cultura. Su presencia se convierte también en un signo de la movilidad, que es fundamental para la misionariedad. La mayoría de los nuevos que han llegado después del inicio oficial del Proyecto Europa están todavía en formación inicial (tirocinantes o estudiantes de teología). Estamos sólo al inicio del camino. Las inspectorías están aprendiendo cómo acoger, cómo acompañar a los nuevos llegados, como ayudarles a insertarse en las comunidades, cómo encomendar a los nuevos misioneros las primeras responsabilidades en la vida y misión de las comunidades. Además, tenemos ya un inspector indio en Hungría, un director indio en Holanda y un director-consejero inspectorial de Vietnam en Hungría. Para noviembre de 2011 está previsto un primer encuentro de todos los nuevos misioneros presentes en Europa para verificar el camino hecho.

El impacto de los nuevos hermanos venidos para el proyecto Europa, no se puede medir sólo con algunos parámetros "del trabajo". Según la experiencia de algunas inspectorías italianas en los últimos 15 años, que han recibido decenas de tirocinantes de Asia, Europa del este o África, hay algunos efectos de su presencia: a nivel vocacional, estando más cercanos a los jóvenes animadores o a los pocos hermanos jóvenes locales (1), rejuvenecen las comunidades que han olvidado a los salesianos jóvenes en el patio (2), ayudan a crear comunidades más fraternas y abiertas (3).

En casi todas las comunidades de la Región, encontramos en los Oratorios, centros juveniles, casas familias, parroquias, escuelas y centros de formación profesional, a jóvenes inmigrantes. Desde los tiempos de Don Bosco, los inmigrantes en las calles de Turín eran nuestros primeros destinatarios, los inmigrantes en América Latina eran los primeros destinatarios de nuestros misioneros ad gentes. En el proyecto Europa tenemos que encontrar cuál es nuestra



contribución específica educativo-pastoral para los jóvenes inmigrantes. Ahora contamos con alrededor de 40 millones de inmigrantes presentes en Europa: alrededor de 20 millones de inmigrantes no europeos, 10 millones de inmigrantes europeos presentes de fuera y, en fin, 10 millones de zingaros.

Probablemente, el campo más adecuado para los nuevos hermanos provenientes de las inspecciones no europeas está en la misión con los jóvenes inmigrantes. Siendo ellos mismos extranjeros en Europa, incluso aunque no hablen las mismas lenguas, pueden convertirse en los mejores educadores y evangelizadores en el vasto campo de la inmigración.

Conclusión

Vuelvo a las palabras del Rector Mayor en el instrumento de trabajo del segundo encuentro con los inspectores de Europa en noviembre del 2008: *"el proyecto Europa es una propuesta espiritual sin igual; no se trata de evangelización ad gentes, como por ejemplo en Asia o en África; ni de consolidación de una evangelización ya realizada, como por ejemplo en América Latina; en Europa está en juego la recuperación espiritual y cultural de un continente ya no cristiano o post-cristiano"*. Sí, estamos ante caminos inéditos, llenos de retos, pero con la fe de que el Señor camina con nosotros y la Virgen nos precede.

Estoy convencido de que el salesiano de Europa es la primera tierra de misión: solamente permaneciendo fieles a su intimidad con Dios, el salesiano europeo, misionero en su propia tierra, podrá ser el profeta que ayuda a descubrir los nuevos caminos en el anuncio del Evangelio.